

# Leonardo Griñán Peralta y su defensa del legado martiano<sup>143</sup>

Yailín Alina Bolaño Ruano

El estudio de la recepción ofrecida al ideario martiano durante la República Neocolonial no puede soslayar la valoración de la labor realizada por el intelectual santiaguero Leonardo Griñán Peralta. La labor martiana del abogado y profesor universitario tuvo expresiones en diversas manifestaciones de su polifacética ejecutoria. A continuación, se valorará la importancia del trabajo historiográfico y de divulgación sobre la personalidad y legado del Maestro, desarrollada por Griñán Peralta, lo cual se hará a partir de varias aristas de la ejecutoria pedagógica, científica y periodística.

Desde el punto de vista historiográfico son dos los aportes significativos de Griñán Peralta a los estudios martianos. Tales son los libros *Martí, líder político* y *Psicografía de Martí*. Antes de adentrarnos en la valoración de su labor divulgativa e investigativa, es importante destacar que en la historiografía santiaguera relacionada con José Martí, desarrollada durante la República Neocolonial, abundante y abarcadora, varios autores obtuvieron desempeños relevantes y sus obras, de características singulares, han devenido en significativos aportes a los estudios martianos. Los más relevantes resultan, sin lugar a dudas: Rafael Argilagos, José A. Aguilera y Arturo Clavijo Tisseur, con sus trabajos de compilación y difusión de fragmentos del ideario y epistolario martiano, así como episodios de su

---

<sup>143</sup> Trabajo publicado en el libro *Nombrar a Martí*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2008, pp. 19-25.

intensa vida; y Rebeca Rossell Planas, en su paciente tarea de descifrar documentos históricos.

A nivel nacional, la visión de los investigadores podía llegar a ser altamente controvertida, algo a lo que contribuyeron los Congresos Nacionales de Historia (CNH); eventos que fueron allanando, entre rectificaciones necesarias, aclaraciones, así como respuestas a tergiversaciones y usos inadecuados del nombre y la obra de Martí, el terreno natural de la divulgación y publicación de la obra del Maestro. Siempre a favor de la preservación y atención vinculadas con él, no es casual que en el primero de ellos se premiara y propusiese la publicación del libro *Martí, líder político*, de Leonardo Griñán Peralta.

Se respondía así a la necesidad urgente de divulgar las cualidades de Martí como dirigente político, estratega e ideólogo revolucionario. El propio Griñán, con pleno conocimiento de la producción historiográfica sobre Martí en la época, ofrece la clave para comprender la alta significación del volumen en aquellos momentos:

Necesitamos saber qué dijo Martí. Y qué hizo. Y cómo. Conocer esto, saber qué medios empleó para lograr sus objetivos, es lo que más puede interesar a los cubanos que, considerando la historia como la política del pasado, quieran buscar en ella los elementos de juicio que pueden ayudarles a prever y prevenir el futuro.<sup>144</sup>

Enmarca este autor a Martí, después de un recorrido por lo que él denominó “homo socialist” u “homo teoreticos”, entre el grupo de hombres denominado “homo politicus”. Define su modo de vida al influir en la Nación y en los individuos y, continúa diciendo, que todos los actos de Martí tuvieron un sentido político. De ahí el concepto de política que siempre aplicó. Plantea Griñán Peralta:

Es arte de previsión que tiene como deber interno y esencial ir removiendo, por la cordialidad y la justicia, los elementos de choque o factores disolventes para trans-

---

<sup>144</sup> Leonardo Griñán Peralta: *Martí, Líder político*, Editorial Jesús Montero, La Habana, 1943, p. 9.

formarlos en elementos de amalgama o factores constituyentes, porque la ciencia, en las cosas de los pueblos, consiste en estudiar a pecho de hombre los elementos ásperos o lisos del país, y acomodar al fin humano del bienestar en el decoro los elementos peculiares de la patria...<sup>145</sup>

Si nos guiáramos por la propia definición martiana de la política, que para él era el arte de trabajar en función de la colectividad, renunciando a la fama que se podía tener como hombre de letras, y a la fortuna a que le daban derecho su inteligencia y su actividad, entonces estamos de acuerdo con el autor de *Martí, líder político* en su categorización del Maestro, pues su labor estuvo siempre en busca de la felicidad de sus coterráneos.

Para descifrar los caracteres psicológicos de Martí, el Dr. Griñán llega a determinar tres condiciones básicas del carácter de todo hombre público: ambición de gloria y poder, afabilidad y actividad. No coincidimos con él, por ejemplo, cuando habla de un cierto complejo de inferioridad en José Martí, justificado por el maltrato que recibió en su infancia, el que buscaba superar en medio de la admiración de todos. La esencia de nuestra discrepancia radica en que no consideramos que las desavenencias del joven Martí con su padre hayan provocado en él complejo alguno, y en que no vemos tal necesidad de ser admirado por todos en Martí, y menos como vía para superar complejos. Comprendemos que tales valoraciones responden a presupuestos investigativos de la época en que escribió Griñán su libro.

Sí creemos justo resaltar en Griñán Peralta el tratamiento al teórico revolucionario, que cataloga de nacionalista, antirracista, antimperialista y demócrata liberal. Es nuestra opinión al respecto, que en el estudio de la obra martiana poco o nada escapó al análisis del Dr. Griñán Peralta, pues recoge de manera precisa y amplia, en su conjunto, todos los peligros internos y externos que avizoró Martí para la guerra.

Griñán Peralta analiza al Martí dirigente, estratega, organizador, táctico, propagandista, entre otras cualidades del héroe

---

<sup>145</sup> *Ibidem*, p. 15.

agrupadas en un cuerpo con orden lógico para su estudio y valoración. Resalta las condiciones excepcionales que poseía Martí como líder, periodista, orador y escritor. De ahí que pudiera llevar a las grandes masas su propaganda revolucionaria. Pero hace un análisis también del Martí contrapropagandista: ejemplo de esto es un párrafo del “Manifiesto de Montecristi” donde se dice: “De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace: ganémosla a pensamiento [...]. A lengua sinuosa nos están batiendo; cerrémosle el camino a mejor lengua”.<sup>146</sup>

Como propagandista, Martí denunció todos los males que atentaron contra un mejor desenvolvimiento de la Guerra Grande, para de esta forma lograr que no se cometieran los mismos errores que en la preparación de la misma. Griñán hace un estudio de las asociaciones que fundó Martí como propagandista, señalando entre ellas las asociaciones legales: la Asociación Cubana de Socorros, la Sociedad Literaria Hispanoamericana (que ayudó a fundar), la Sociedad de Negros fundada por Rafael Serrá en 1890 y; luego, tras haber creado éstas, el 10 de abril de 1892, concibe la más elevada de las organizaciones políticas de su tiempo: el Partido Revolucionario Cubano (PRC), que sirvió para aunar voluntades y limar asperezas, además de dotar a la Revolución, en esta etapa, de un programa de lucha.

Debe subrayarse que dedica Giran Peralta varios capítulos de su primer libro a temas muy controvertidos como la entrevista de La Mejorana y la muerte en combate del héroe. Sobre ambos tópicos arroja luz, bordeando los diversos criterios que sobre tales hechos se vertían entonces.

La cuarta y última parte del libro la tituló: “Líder y masa”, apuntando las cualidades que poseía Martí para influir entre sus seguidores, por los que fue haciéndose amar con modestia proverbial. A pesar de extremarse en elogios en algunas ocasiones, el autor de *Martí, líder político* tuvo una clara visión de la talla del hombre que fue José Martí, y esto supo ilustrarlo al expresar: “Dijeron de él los contrarrevolucionarios de entonces que era un loco o un iluso. Se dice ahora que fue un místico o un santo. No-

---

<sup>146</sup> Ibídem, p. 68.

sotros creemos mejor ver en él al político más notable de todas las épocas”.<sup>147</sup>

De manera que la publicación de *Martí, líder político* resultó un indiscutible aporte al estudio del accionar y pensamiento político del Héroe Nacional, al destacar los atributos esenciales que poseía para ejercitarlos, como fueron: su condición de orador, teórico revolucionario, hombre de gran capacidad para la comprensión del pasado histórico y cierto poder de previsión ante los peligros internos y externos; así como sus dotes de dirigente, su talla de propagandista y organizador.

En este trabajo, se aprecia una tendencia hacia el marxismo, porque en su análisis, en ocasiones se advierte un acercamiento a las concepciones marxistas de la historia que no llega a concretarse plenamente. Griñán profundiza en la raíz de los hechos, contextualiza al hombre, maneja conceptos como los de clases sociales y además se observa la eliminación del subjetivismo en sus obras.

El autor, aunque no declara fuentes documentales, denota que éstas fueron muchas, y esto constituye una limitación en su obra. Pero profundizó, sin dudas, como hasta ese entonces nadie lo había hecho en el pensamiento revolucionario, para que éste sirviera de guía a las nuevas generaciones de cubanos. Ya con *Psicografía de José Martí* termina el ciclo de estudios psicológicos realizados por él. Lamentablemente, esta obra permaneció inédita durante varias décadas. Gracias solo a la perseverancia y voluntad de sus hijos, compañeros y amigos, fue posible la publicación del libro.

Quien pretenda estudiar a fondo la vida y obra de José Martí, debe consultar también el último libro que sobre el Maestro, dejara sin publicar el historiador cubano Leonardo Griñán Peralta. Los originales se rescataron milagrosamente gracias a la labor acuciosa de la historiadora Nidia Sarabia, cuando encontró el hallazgo de una copia completa de *Psicografía*, la cual estaba registrada en el voluminoso catálogo para servicio de investigadores del Centro de Estudios Martianos.

---

<sup>147</sup> Ibídem, p. 127.

Esta obra fue calificada por el Doctor Raúl Roa, amigo entrañable de Griñán Peralta, como un texto “iluminante”. El autor la hizo llegar a Roa porque en ella hacía referencia al abuelo del Canciller. El calificativo de “iluminante” fue asentado por Roa en la obra *Ventura, aventuras y desventuras de un mambí*, lamentándose de que todavía el libro de Griñán no hubiese visto la luz. En el volumen citado sostiene su autor el criterio de que el libro ofrece copiosos elementos historiográficos que indican una esmerada investigación, y se denota una visión objetiva de los diferentes rasgos que caracterizaron a Martí desde edad temprana.

Tal como Leonardo Griñán Peralta estructura su trabajo, aparecen en ese orden lo relacionado con la bondad de Martí, plasmada en el amor filial, conyugal, paternal; su patriotismo, antiyanquismo y generosidad; los conceptos de sociabilidad, la amistad y otros reflejados en el orden personal, universal y político; así como la emotividad en Martí, de la cual se pone a relieve el optimismo entre otros rasgos del carácter.

Una parte del libro que llama mucho la atención fue la que su autor tituló “El racismo”. Griñán Peralta recopiló algunas frases dichas o escritas por Martí en sus diferentes discursos u obras, y partiendo de conceptos casi idénticos señaló: “Martí combatió el racismo, no solo por ser un pecado contra la humanidad, sino porque hacerlo desaparecer era, y es, una cuestión vital para todos”.<sup>148</sup> Estaba criticando el autor el racismo existente en la época, donde él también se desarrolló.

Dedica varias hojas de su libro a hablar del criterio que tenía Martí acerca de la amistad y de los tantos amigos que tuvo, destacando entre ellos a Rafael María de Mendive, Fermín Valdés Domínguez, Eduardo Gato, Manuel Mercado, Gonzalo de Quesada, Serafín Sánchez, Máximo Gómez y Antonio Maceo, entre otros. Finalmente, aborda la actividad y la voluntad del Apóstol. Con respecto a su actividad Griñán apuntó:

---

<sup>148</sup> Leonardo Griñán Peralta: *Psicografía de José Martí*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2002, p. 40.

A los cuarenta y dos años, había realizado una labor intensa, alta y, a la vez, vasta: prever y fundir. Después hubiera sido prever y fundar. Pero la intrusa vino a buscarle cuando había dado ya innegables muestras de genialidad, aunque no todas cuantas pudo dar.<sup>149</sup>

Según la historiadora Nidia Sarabia, los originales de *Psicografía de Martí* se rescataron milagrosamente, no así su *Historia de la nacionalidad cubana*. Después de su muerte, los textos históricos inéditos, con su enjundiosa información y conceptos que él había hecho mecanografiar, han sido utilizados por más de un historiador y ensayista sin acreditar la fuente.

Una de las facetas poco profundizadas de Griñán Peralta es la periodística. Sin embargo, disímiles fueron sus artículos incluidos en varias publicaciones periódicas de la provincia durante la década del 20 y principios de los años 30. Griñán utilizó la prensa periódica para divulgar el pensamiento de José Martí. En la revista *Orientación Social* publicó el artículo “José Martí el táctico”; esto ocurre en la década del 50, donde el autor ya había alcanzado una madurez tal, demostrada con la publicación de varios libros.

En este artículo, que es un fragmento de su libro *Martí, líder político*, se aprecia el acierto con que el Apóstol utilizó diversos métodos de lucha y formas de organización para realizar su plan estratégico, frutos del constante estudiar la correlación de fuerzas favorables y contrarias a la Revolución, así como la situación de los grupos que los integraban conformando, como era natural, sus planes tácticos.

Pero no fue solo como historiador o divulgador en la prensa periódica que Griñán contribuyó a la difusión del ideario martiano, también con su labor cotidiana como profesor e intelectual comprometido. No se podría realizar un análisis justo de la vida y quehacer de Griñán Peralta por la divulgación martiana sin recordar su intensa actividad intelectual. Así, se tiene que perteneció a instituciones como la Sociedad de Geografía e Historia de

---

<sup>149</sup> *Ibidem*. p. 132.

Oriente (SGHO)<sup>150</sup>, de la cual fue un activo miembro, representándola en los diferentes Congresos de Historia en los que participó desde el 42 hasta el 1956. Formó parte también de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, agrupación a la que pertenecían los intelectuales más capaces del país; y de la asociación Eslabones de la Amistad<sup>151</sup>, correspondiéndole ser el eslabón número 20.

Otro ejemplo de su quehacer cultural, que refleja específicamente su vocación martiana, es el papel que desempeñó en la creación de la Orden La Rosa Blanca, que se funda en Santiago de Cuba como extensión de la creada en Remedios<sup>152</sup>. La integraron, junto a Griñán Peralta: Felipe Martínez Arango, Francisco Ibarra, Pedro Cañas Abril, Ernesto Buch y Rafael Argilagos. Por último, no debe olvidarse que como pedagogo logró transmitir a sus alumnos el amor por Cuba y sus próceres cimeros, en especial José Martí y Antonio Maceo. Griñán Peralta impartió clases de Historia de Cuba en la Escuela Normal de Oriente, de su ciudad natal, así como en la Escuela de Artes y Oficios.

Profundizó además en la Historia del Derecho Cubano, una de las materias que tuvo a su cargo en la Universidad de Oriente.

---

<sup>150</sup> La SGHO fue fundada en el edificio que ocupa el Gobierno Provincial de Oriente, con la presencia, además, de los miembros del ejecutivo de Fernando García Grave de Peralta, Pedro Cañas Abril, Juan M. Ravelo Asencio, Manuel Ferrer Cuevas, Rafael Esténger, Héctor Poveda, Ulises Cruz Bustillo, Santiago Serrano Batista, Nemesio Lavié Vera, Enrique de Oñate, Miguel Ángel Cano, Rafael Argilagos. *Vid.* Fondo: Gobierno Provincial. Materia: Sociedades Culturales. Legajo 2456, no. 8, 1939.

<sup>151</sup> Carta de Pedro Romeo Moliner, presidente de la Fraternidad Cubana a Griñán el 2 de octubre de 1939, (inérita). En *Cátedra de Estudios Históricos del Estado y del Derecho Dr. Leonardo Griñán Peralta*, Fondo Correspondencias.

<sup>152</sup> El 16 de febrero de 1940, Carlos A. Fortún creó en Remedios la Orden La Rosa Blanca, a raíz de la propuesta de la poetisa Mercedes Borrero, siendo su primer Vicepresidente. Su objetivo era divulgar la vida y obra de Martí, por eso su lema de “Profesar y extender sobre la faz de la tierra la doctrina martiana”, y que se editara un boletín titulado *Boletín La Rosa Blanca* y tuvieran un espacio radial. Para mayor información, ver el libro *Centenario de la Independencia*, p. 675.

Testimonios muy valiosos de algunos de sus discípulos nos hablan de las conferencias interminables que solía dictar sobre Maceo y Martí, que le ganaron no solo la admiración de sus estudiantes, sino de personalidades de la intelectualidad cubana como Emilio Roig, Fernando Ortiz y Jorge Mañach entre otros, los cuales se contaban entre los fieles seguidores de sus obras.

En sentido general, podemos ubicar en cinco direcciones principales la labor martiana de Griñán Peralta:

1. Utilización de novedosas fórmulas para la enseñanza de la Historia de Cuba y, en especial, de la personalidad de José Martí. Esto se corroboró en su labor como profesor y bibliotecario de instituciones prestigiosas como la Escuela Normal de Oriente, la Escuela de Artes y Oficios de Santiago de Cuba y la Universidad de Oriente.
2. Constante labor de promoción a partir de su incorporación a Sociedades como la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente, la Sociedad Cubana de Estudios Históricos internacionales, entre otras, en las que impartió conferencias y charlas de ocasión sobre el ideario martiano.
3. Participación activa en eventos científicos de primer orden, como los Congresos Nacionales de Historia.
4. Divulgación en la prensa local de aspectos novedosos de la vida y obra de José Martí.
5. Publicación de sus investigaciones, contentivas de estudios psicológicos profundos sobre la personalidad y obra en general del Maestro. En obras tales como *Martí, líder político* y *Psicografía de José Martí* apela al análisis caracterológico, lo cual se constituyó en significativo aporte a las investigaciones históricas del momento.

Sin dudas, la obra de Leonardo Griñán Peralta, trasciende como paradigma de los estudios sobre el Héroe Nacional Cubano. Sea, para él, nuestro reconocimiento por siempre.